

Inauguración Sala Ricardo Lagos Escobar

Estimados asistentes:

La ceremonia que nos convoca es muy significativa para nuestra Facultad. Hoy inauguramos una nueva sala, una magnífica sala de conferencias, que llevará el nombre de un destacado abogado y profesor, cuyo nombre está unido a esta Facultad y que también lo está a la más alta política chilena como un importante hombre de Estado de nuestra República. Me refiero a Ricardo Lagos Escobar.

Los nombres de edificios, monumentos, y salas tienen trascendencia en las instituciones académicas. Forman parte de la configuración de los paisajes y las geografías culturales. Hemos visto, en años recientes, que se han presentado debates y movimientos para el cambio de nombres de lugares e instituciones, incluso el derribo de monumentos, y esto también se ha dado en contextos universitarios. La actividad de hoy va en el sentido contrario. No es el impulso de la demolición o la iconoclastia, sino el de la gratitud y el reconocimiento.

En la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, las salas con nombres honran a personas que estudiaron o enseñaron o estuvieron de alguna forma vinculadas a ella. Además de las tradicionales salas y aulas de nuestro edificio patrimonial con nombres de destacados juristas del siglo XIX y comienzos del XX que enseñaron en ella, existen aquellas salas que llevan los nombres de los presidentes de la República que han egresado de esta Escuela y que están en el edificio Los Presidentes. Y también están aquellas salas del edificio de Santa María 0200 que distinguen a importantes mujeres que fueron alumnas o egresadas de nuestra Facultad. Esto último era una forma de compensar una injusticia histórica o incluso demográfica, pues las mujeres, que tan importantes han sido en la historia y el presente de esta Facultad, tuvieron una representación escasa en un primer momento, en cuanto a los nombres de las salas, lo que se ha intentado remediar con la inauguración de diversas salas en los otros edificios además del señalado, incluyendo este de Pio Nono.

A la hora de poner un nombre, usualmente se intenta hacerlo en honor a personas admirables, aunque la definición de admirable es amplia y flexible. Podemos admirar logros científicos, humanísticos o artísticos; o un servicio público

excepcional; o una trayectoria académica o política. El nombre de Ricardo Lagos Escobar reúne muchas de estas formas de admiración.

Su vinculación a la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile se remonta a siete décadas atrás, como alumno, docente y Profesor Emérito.

Ricardo Lagos ingresó a la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile en 1955. En el primer tomo de sus memorias recuerda cómo era el ambiente en este edificio. Rememora, por ejemplo, que la vestimenta era muy formal y que don Ernesto Barros Jarpa retó a un alumno que no llevaba corbata¹. También que esta Facultad permitía estar en contacto con el mundo político chileno, con profesores como Guillermo Feliú Cruz, Máximo Pacheco o Jorge Guzmán, además de ser un lugar de discusión e intercambio de ideas sobre lo público. Así lo describe:

La escuela era un amplio espacio de debate sobre el acontecer nacional e internacional, en donde los partidos ejercían una fuerte influencia, o al menos las doctrinas político-económicas que servían de sustento ideológico al tipo de sociedad a que aspiraban los partidos².

Señala que sus estudios aquí significaron una experiencia jurídica muy importante, especialmente por la impronta y la labor de ciertos maestros, y menciona algunos, como Felipe Herrera, Darío Benavente, Eugenio Velasco, Álvaro Bunster, Jaime Eyzaguirre, Enrique Silva Cimma, y especialmente, Alberto Baltra³.

Paralelamente, en esta misma Escuela, Ricardo Lagos desarrolló una amplia actividad política estudiantil. Primero fue delegado de curso, luego delegado del Centro de Alumnos de Derecho a la Fech, en 1957 fue presidente del Grupo Universitario Radical de la Escuela de Derecho y en 1958 fue elegido presidente del Centro de Alumnos de la Facultad de Derecho.

En estas mismas salas donde se formó y tuvo actividad política, Ricardo Lagos inició también una carrera académica. Siguiendo el impulso que le dio su profesor Alberto Baltra, desarrolló el interés, que ya tenía, por los temas económicos. Se incorporó al sistema reticular de los ayudantes de Baltra y fue nombrado como tal

¹ Ricardo Lagos: *Mi vida. Da la infancia a la lucha contra la dictadura. Memorias I*, Editorial Debate, Santiago, 2014, 77.

² Ibid., 78.

³ Ibid., 104-105.

en 1957. Más tarde, con cierta duda en un primer momento, por la dificultad de la empresa, Baltra aceptó dirigir la investigación de Ricardo Lagos sobre la concentración y estructura de grupos económicos chilenos, que constituiría su memoria. La terminó en 1959 y fue calificada con la nota máxima, por lo que debía ser publicada por la Editorial Jurídica, pero dada su naturaleza polémica, tuvo detractores de que se publicara allí. Fue finalmente publicada por Editorial del Pacífico con el título *La concentración del poder económico* en 1961⁴. Tuvo cinco ediciones y generó una gran discusión tanto a nivel académico como político. Fue tal su éxito editorial que, según cuenta su autor, este libro le permitió comprar gran parte de los electrodomésticos de su casa al regresar a Chile de sus estudios en la Universidad de Duke, en Estados Unidos ⁵.

También a su regreso comenzó a hacer clases y la investigación en la Universidad de Chile, tanto en la Facultad de Derecho, como en el Instituto de Economía, la Escuela de Periodismo y la Escuela de Ciencia Política, de la que llegaría a ser director.

Cuenta en sus memorias que probablemente en 1964 recibió un llamado del decano Darío Benavente porque había una vacante de profesor y le sugiere que se presente. Pero que era necesario ser abogado y Lagos era licenciado, dado su interés más académico que foral. Debió hacer su práctica, lo que reafirmó que sería difícil dedicarse a la abogacía. Aprobó y se presentó al concurso. Señala:

Entiendo que no hubo otros oponentes. Y así, en 1965, a los veintisiete años, fui nombrado profesor ordinario de Economía Política en la Escuela de Derecho. Esto significaba entrar al *Sancta Sanctorum* de la Facultad de Derecho en Chile⁶.

Gracias a las pesquisas de nuestro Director Académico, Francisco Agüero, se ha podido dar con gran parte de esta documentación, como pueden ver, así como con el hecho de que, en principio, hubo dos personas más que presentaron su

⁴ Ricardo Lagos: *La concentración del poder económico. Su teoría. Realidad Chilena*, Editorial del Pacífico, Santiago, 1961.

⁵ Ricardo Lagos: *Mi vida. Da la infancia a la lucha contra la dictadura. Memorias I*, 107-112.

⁶ Ibid., 165.

postulación al concurso, Hugo Araneda y Fernando García-Oldini, pero el primero renunció para dar paso a sus colegas más jóvenes y el segundo no se presentó.

En 1970, Ricardo Lagos fue elegido Secretario General de la Universidad de Chile y como tal ayudó a lograr una mayor estabilidad universitaria en una institución convulsionada (en el proceso de la Reforma) y en los tiempos en que todo el país se extravió en la confrontación política.

Después del golpe de Estado de 1973, Ricardo Lagos fue exonerado de la Universidad y tomó distintos caminos vinculados a la academia y la investigación, en organismos internacionales e instituciones académicas en distintas partes del mundo.

En los años 80 desarrolló una destacada carrera política. A su retorno a Chile, se desempeñó como ministro de Educación bajo el gobierno de Patricio Aylwin y de Obras Públicas bajo el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle. Fue elegido presidente de la República, durante el periodo 2000 a 2006.

Quisiera mencionar también entonces tuvo importancia su vinculación con esta Facultad. Señala en el segundo tomo de sus memorias, publicado varios años después del primero, que cuando Aylwin estaba decidiendo la composición ministerial de su gobierno, lo citó a conversar y le ofreció un ministerio:

Me aseguró que yo podría ser un buen ministro de Justicia. Creo que su oferta la hizo pensando en mi condición de abogado y en que fui profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile. Supongo que también obedeció al aporte que yo podría hacer en materia de derechos humanos⁷.

Lagos declinó varios de sus ofrecimientos hasta que Aylwin le dijo, para su sorpresa, de qué ministerio le gustaría, a lo que propuso el de Educación.

En otro momento recuerda lo importante que fue el apoyo del Partido Radical a su candidatura presidencial, y en especial la presencia de Raúl Rettig. Señala:

⁷ Ricardo Lagos: *Mi vida. Gobernar para la democracia. Memorias II*, Editorial Debate, Santiago, 2020, 106.

Rettig era una importante figura en la historia política chilena: era el gran orador del Senado, el que se batió a duelo con Allende, el vocero de Pedro Aguirre Cerda —que en ese tiempo no tenía rango ministerial—, el profesor de filosofía del derecho a cuyas clases asistí, mi colega en la Facultad de Derecho, el hombre clave del posterior Informe Rettig⁸.

Como presidente de la República Ricardo Lagos fue patrono de la Universidad de Chile, y siguió vinculado a esta Facultad. El año 2000 asistió, siendo presidente, a la inauguración de la remodelación de nuestra Biblioteca Central y el año 2007, como expresidente, participó en la inauguración del Edificio Los Presidentes, con la presencia también del expresidente y egresado Patricio Aylwin, junto a la presidenta Bachelet.

Lo más importante, tal vez, fue la entrega, el año 2005, del grado de Profesor Emérito de la Universidad de Chile y de esta Facultad, que recibió en el Aula Magna. Este grado se le entregó como un reconocimiento absolutamente justificado por su vinculación universitaria y la defensa de la universidad. En esa ocasión, en su discurso, recordó cómo era la vida académica, el trato que tuvo durante 10 años como profesor y miembro de la Facultad:

La recuerdo entonces como una convivencia austera, en donde la rigurosidad intelectual, la pasión por defender sus puntos de vista en el intercambio de esos días jueves, cada dos o tres semanas, cuando nos reuníamos⁹.

Nuestra Facultad ha sido indudablemente una importante escuela de formación política en Chile. Diecisiete personas salidas de sus aulas han sido presidentes de la República, entre ellas, Ricardo Lagos. Pero también es un centro de la más alta exigencia académica. En la Sala de Profesores hay un librero que recopila obras escritas por el claustro académico, desde 1839 hasta la actualidad, demostrando su importancia en la historia intelectual del país. Allí también hay obras de Ricardo Lagos, quien tuvo una destacada carrera académica, tal vez menos conocida o

⁸ Ibid, 310.

⁹ Ricardo Lagos: “Discurso”, en *Distinción Profesor Emérito. Discursos Académicos*, Facultad de Derecho, Santiago, 2005, 18

notoria dada su figuración política en el ámbito nacional e internacional. Pero su labor fue muy importante en la enseñanza y la investigación tanto en derecho como en economía, lo que ha comenzado a ser aquilatado incluso en publicaciones, en el marco de la evolución de la enseñanza del derecho y la economía en Chile¹⁰.

En sus memorias recuerda cuando comenzó a hacer clases en esta Facultad:

Ese año 1963, el profesor Alberto Baltra, como siempre, tenía muchos alumnos. Conmigo se matricularon no más de veinte y, como consecuencia, me dieron la sala más chica, la número 5. Sin embargo, en los quince días que los alumnos podían cambiarse de profesor, llegue a tener más de setenta. Como no había salas disponibles, me mandaron al Aula Magna. No era muy cómodo, porque muchas veces la usaban para representaciones teatrales; para dar mi clase debía desplazarme entremedio de sillas, mesas y camas, que eran parte de la escenografía. En 1964 Baltra se trasladó a la Universidad de Concepción como profesor invitado. Como resultado, fui el profesor que tuvo más alumnos, y así pude acceder finalmente a la famosa sala 2, la más grande, que le pertenecía en plenitud a Baltra. Hacía clases todos los días, de lunes a viernes, de diez a once de la mañana¹¹.

Hoy Ricardo Lagos tendrá una sala de seminarios con las tecnologías más avanzadas que lleva su nombre.

Finalmente, a su destacada vida académica el Presidente Ricardo Lagos Escobar, agrega una moderación y un liderazgo político y ciudadano que lo distingue de toda la sociedad chilena. Ejemplo de este liderazgo fue su capacidad de resistir los llamados de su sector político de aprobar el primer proyecto constituyente de la Convención en el plebiscito del año 2022. Fue un Ulises que resiste el canto de las sirenas. Un liderazgo sin par, que no siguió el llamado de su tribu. Un verdadero líder forjado con los mejores valores democráticos de nuestra Facultad.

¹⁰ Crispulo Marmolejo: “La formación económica de un profesor de Derecho: Ricardo Lagos Escobar”, en *Revista pedagogía universitaria y didáctica del derecho* 11-2 (2024), 259-274.

¹¹ Ricardo Lagos: *Mi vida. Da la infancia a la lucha contra la dictadura. Memorias I*, 154-155.

Porque Ricardo Lagos se ha dedicado a la labor política y académica de nuestra patria en su mejor sentido, pero también porque ha entregado muchos años a la Universidad y a su Facultad, hoy debemos agradecerle y reconocerlo.

Muchas gracias.